"Y vio el Señor que las cosas eran buenas".

Pallejá, 8-9 de julio de 2017

Partiendo de la Encíclica del Santo Padre Francisco **"Laudato Si",** se llevó a cabo en la Casa de Pallejá el Encuentro Fraterno de Formación con la participación de 34 hermanas. El lema fue: **"Y vio el Señor que las cosas eran buenas".** Dicho encuentro nos ha hecho crecer en la conciencia ecológica como respuesta agradecida a Dios por el don de la Creación. Al mismo tiempo, nos ha impulsado a una renovación de la mirada contemplativa hacia nuestros hermanos y hermanas de la naturaleza, seres vivos, como nosotras, a quienes también nuestro Padre San Francisco nos enseña a respetar y amar. Al mismo tiempo fue una fuerte interpelación a nuestra responsabilidad en el cuidado de la **"casa común".**

Contamos con las excelentes aportaciones de la Hna. Ana Isabel González, mmb, miembro del Área de Justicia, Paz y Solidaridad de CONFER, quien nos ayudó a redescubrir el sentido de la encíclica unido a la petición del Papa Francisco de tener una conversión ecológica dentro de una espiritualidad de la Creación, empezando por tomar dolorosa conciencia de nuestras acciones con respecto a la hermana Madre Tierra y comprometiéndonos de tal manera que nuestro "vivir" sea profético.

Durante estos días hemos tenido tiempo de orar, reflexionar juntas y compartir nuestras inquietudes acerca del tema. A continuación trascribimos lo que las hermanas respondieron a esta pregunta clave:

¿A QUÉ ME SIENTO LLAMADA?

Me siento llamada a:

- **Contemplar y observar la belleza de la creación.**
- **Ser agradecida por la encíclica Laudato Si y me comprometo a darla a conocer.**
- **Estimular y hacer conciencia de la belleza de la creación.**
- **Ser sensible, responsable, sin ser tacaña.**
- **Ser consciente de lo que compro.**
- **Tener un corazón abierto para escuchar a los demás, incluyendo todos los seres de la Creación.**
- **Despertar la responsabilidad y el compromiso.**

- **Observar mi interior: Vivo en la pasividad… Al mismo tiempo, siento preocupación… debo ser más consciente.**
- **Tener conciencia del deber de cuidar la "casa común" y, como educadora, trasmitirlo.**
- **Dejarme interpelar ante el nuevo enfoque de los votos. ¿Cómo das vida?**
- **Vivir sencillamente para que otros sencillamente puedan vivir.**
- **Meditar: "con poco se puede vivir bien" y hacerlo vida.**
- **Ser consecuente: que me vean pobre, ser agradecida por todo.**
- **Cultivar la conciencia crítica en relación al cuidado de la Creación.**
- **Recuperar el asombro.**
- **Evitar la pereza para disponerme a reciclar.**
- **Dar respuestas personales / comunitarias comprometidas.**

La encíclica Laudato Si quiere llegar al corazón del ser humano, de donde nacen las actitudes de amor al Creador y a las creaturas; por lo tanto, el cuidado del que hablamos compete a nuestro corazón e indica un cambio de paradigma que nos mueva a considerar que no somos el centro de la creación e implica transformar la pregunta que tantas veces nos hemos hecho de ¿cómo cuidar la tierra que habitamos? por esta otra: ¿Cómo habitar la tierra que nos cuida?

Los gestos simbólicos nos ayudan a expresar los sentimientos. Por ello, hubo dos momentos significativos:

- Cada comunidad aportó ropa vieja, trapos… para reutilizar o reciclar como colaboración en la campaña de "Cáritas Pallejá".

- Plantamos un rosal en el jardín del B. José Tous y un árbol de eucaliptus en la finca como símbolo de nuestra vida mixta de contemplación y acción (alabanza por la creación y compromiso en nuestro actuar para sanar la Madre Tierra).

Algunas hermanas participantes nos han hecho llegar su sentir:

"Todo pasa para nuestro bien", con esta frase resumo el encuentro de formación "Laudato Si y Vida Consagrada" ya que me ha ayudado a profundizar sobre la importancia del "cuidado de nuestra casa común", donde todos formamos una sola comunidad y, por tanto, todos y cada uno tenemos el deber de cuidarla, protegerla y animar a los demás a hacer lo mismo. De aquí la importancia del ejemplo que dé. Me queda la sensibilidad para llevar a mi entorno el mensaje del Papa de "cuidar y cultivar" y hacer buen uso de las cosas, como lo encontramos en nuestras Constituciones. Gracias a la Madre General y su Consejo por su ardua labor. (Hna. Susana Grijalba)

El encuentro de formación que hemos tenido en Pallejá con el título: "Y vio el Señor que las cosas eran buenas" para seguir profundizando en la encíclica del Papa Francisco "LAUDATO SI", para mí ha sido muy interesante, porque de alguna manera nos ha hecho caer en la cuenta que toca lo esencial de nuestra espiritualidad franciscana. Que no se nos olvide que tenemos la responsabilidad de cuidar lo que es débil y de que estamos llamados a vivir una ecología integral desde la alegría y la autenticidad.

El ejemplo de firmeza del Papa Francisco al afirmar que la ciencia es clara respecto al cambio climático y que éste es un asunto moral para la Iglesia Católica, también me ha impactado bastante. Me quedo con un compromiso que he adoptado a partir de esta formación: No ser tan pasiva ante todo lo referente al cuidado de la naturaleza (en todas sus dimensiones) y a intentar hacer un acto al día en favor del planeta. (Hna. Aura Mª Treminio)

Los días 8 y 9 de julio se nos convocó para formarnos en el cuidado de la tierra, "la casa común", según la encíclica del Papa Francisco LAUDATO SI. En concordancia, además, con el artículo 76 de nuestras Constituciones en el que se nos insta a la triple fraternidad: con las hermanas, con los hombres hermanos en Dios Padre y con las criaturas "hermanas" salidas del Creador. Por eso, ante los problemas de nuestro tiempo, especialmente la crisis ecológica que vive nuestro planeta y a la que se suman otras tantas crisis, se nos ha llamado a la alerta y a darnos cuenta de la gran responsabilidad que tenemos como personas que habitamos la tierra, como cristianas y como religiosas consagradas llamadas a cuidar, cultivar y dar vida desde el amor de castidad, desde nuestra pobreza con el ejercicio generoso de solidaridad y justicia, y desde nuestra obediencia, escuchando el gemido de la tierra que es, también, el de los pobres del mundo. Se nos invita a tomar dolorosa conciencia de lo que estamos haciendo con nuestros hermanos y, como dice la encíclica, darnos cuenta de que "vivir como protectores de la obra de Dios no es opcional ni secundario, si no algo nuclear".

La tierra necesita ser sanada, pero en el fondo lo que está enfermo es el corazón humano, encerrado en el "ego" y, por ello, es urgente la transformación de nuestra espiritualidad que pueda ayudar a sanar el corazón humano y a sanar la tierra.

Nos sentimos agradecidas por esta formación, en la cual hemos reflexionado sobre nuestra pequeña contribución a erradicar las consecuencias de los impactos medioambientales y a ayudar a formar conciencias críticas denunciando con nuestra manera de vivir y hablar las injusticias que, en nombre del desarrollo, se cometen. Hagamos nuestra parte y no permitamos ser nosotras mismas cómplices de la irresponsabilidad y la falta de respeto a la creación. (Hna. Carolina Álvarez y Hna. Claudia Lázaro)

Hermanas participantes en el Encuentro Fraterno "Y vio el Señor que las cosas eran buenas", 8- 9 de julio de 2017.